

PRESENTACION

Uno de los rasgos de la economía mundial en la década de los noventa fue la aparición de un conjunto de países que registraron tasas elevadas de crecimiento económico acompañadas de cambios estructurales, con efectos positivos sobre la estabilidad macroeconómica y sobre el bienestar de la población. Estas son las denominadas «economías emergentes», que varios expertos y la mayoría de los organismos internacionales sitúan en un nivel de desarrollo más próximo al de los países industrializados que al del resto de países en desarrollo.

Este grupo de países está formado por las dinámicas economías del Sudeste asiático, varios países de Latinoamérica y aquellos países que se encuentran en un estadio más avanzado de transición hacia una economía de mercado, siendo una de sus características más relevantes la posibilidad de acceder a los canales de financiación privada internacional gracias a la confianza depositada por los inversores extranjeros. El empleo de estos recursos para proyectos de inversión y la introducción de medidas liberalizadoras, tales como la privatización de empresas públicas, buscando fomentar la competencia, son los principales factores explicativos de esta favorable evolución.

El interés que suscita el estudio de la evolución reciente de las economías latinoamericanas obedece a dos razones. Por un lado, se trata de una región que en la década de los ochenta atravesó una severa crisis, que llegó a ser denominada la «década perdida», por los devastadores efectos que tuvo sobre los niveles de producción y de empleo, así como sobre la confianza de los inversores internacionales. Así, la sorprendente recuperación experimentada por algunos países de la zona es objeto de un prolífico debate sobre el tipo de reformas estructurales que es preciso acometer para garantizar el crecimiento futuro. Por otro lado, existe una notable interrelación cultural e histórica de España con estos países, lo que se refleja en la importancia de los lazos comerciales y financieros con muchos países de la región.

Estas dos cuestiones han llevado a la revista *Información Comercial Española* a publicar un monográfico sobre América Latina en el que se persigue sintetizar las principales ideas del debate anteriormente mencionado y poner de relieve las relaciones existentes entre España y Latinoamérica.

Por lo que se refiere al primer aspecto, el crecimiento experimentado por las economías latinoamericanas durante la pasada década se ha caracterizado por ser considerablemente volátil y heterogéneo, lo que ha provocado diferencias en términos de renta entre países y entre habitantes de un mismo país. En este contexto, se plantea la necesidad de aplicar reformas estructurales que observen las diferencias cualitativas existentes entre los mode-

los de crecimiento de los países de la región y que garanticen un crecimiento económico estable y equitativo.

En cuanto a las relaciones de España con América Latina, éstas se pueden analizar tomando como referencia los intercambios económicos y financieros con los países de la región. En este sentido, Latinoamérica presenta una participación considerable en el sector exterior español, siendo ésta superior en el apartado financiero gracias a la inversión desarrollada por un número considerable de empresas españolas que han tomado esta zona como mercado objetivo debido a los vínculos culturales existentes y las facilidades lingüísticas, además de por las perspectivas de crecimiento futuras.

La estructura de este número guarda una concordancia con los objetivos perseguidos. En efecto, la primera sección persigue sintetizar las opciones de políticas estructurales con las que cuentan las autoridades económicas. La segunda, analiza las características de la situación macroeconómica reciente lo que, a la postre, justifica algunas de las medidas de la sección anterior. Las dos últimas secciones tratan aspectos más relacionados con los vínculos entre España y Latinoamérica, haciendo especial referencia a las características del Mercosur y a la participación del comercio y de la inversión española en algunos países de la región.

Así, el artículo de **Rosemary Thorp** realiza una revisión de los últimos cien años de historia económica de América Latina, resaltando la necesidad de acometer reformas económicas que garanticen una distribución equitativa de la riqueza procedente del crecimiento y la necesidad de crear unas instituciones sólidas que apoyen este objetivo.

Por su parte, **José Antonio Ocampo** sintetiza los retos a los que se enfrenta el modelo de desarrollo latinoamericano, tales como la excesiva volatilidad, el atraso relativo en la aplicación de medidas estructurales y el empeoramiento de los indicadores sociales, y propone un conjunto de medidas encaminadas a garantizar una participación competitiva de esta región en la economía mundial considerando las características propias de cada uno de los países. En esta línea argumental se encuentra el trabajo de **Ricardo Ffrench-Davis**, que señala la importancia de medidas como la transmisión de tecnología, la inversión en capital humano y la modernización de los sistemas financieros para garantizar un crecimiento sostenido a largo plazo.

Se cierra esta sección con un interesante artículo de **Alicia Bárcena** que subraya la importancia del modelo de urbanización en un contexto cada vez más global e interdependiente. La idea que subyace a este trabajo es que si se consiguen ganancias en términos de mayores economías de escala al ampliarse el tamaño del mercado es deseable contar con unas ciudades correctamente urbanizadas para evitar que aparezcan costes como una excesiva congestión y/o contaminación.

Por lo que respecta a la evolución macroeconómica de la región, **Marta Bengoa** y **Blanca Sánchez-Robles** realizan una contrastación empírica del crecimiento en Latinoamérica derivando una relación positiva entre crecimiento y desigualdad, ante lo cual proponen la aplicación de políticas de infraestructuras para obtener la dotación de capital suficiente para garantizar el crecimiento de la renta.

Por otro lado, **Guillermo Perry** y **Luis Servén** señalan que las perturbaciones externas, los fallos en la política económica aplicada y las imperfecciones de los sistemas financieros explican la volatilidad del crecimiento en Latinoamérica proponiendo la firma de acuerdos contingentes con los inversores extranjeros, la creación de fondos de estabilización del tipo de cambio y la implantación de controles a los movimientos de capitales para conseguir un crecimiento estable.

Antonio Díez de los Ríos y **Alvaro Ortiz** analizan los factores explicativos de las crisis cambiarias en Latinoamérica, distinguiendo entre factores nacionales e internacionales. En este sentido, la sobrevaloración de la moneda nacional, una eventual caída en las reservas internacionales, la aparición de una crisis bursátil o el incremento de los tipos de interés mundiales aumentan la probabilidad de una crisis cambiaria, pudiendo emplear estas variables como indicadores adelantados de la probabilidad de ataques especulativos contra una moneda y así poder evitarlos.

Otro aspecto clave en la evolución reciente de los países latinoamericanos ha sido la creación del Mercosur, buscando aprovechar la complementariedad existente entre regionalismo y multilateralismo. Así, **Ruben Tansini** y **Tabaré Vera** argumentan que, a pesar de las dificultades a la hora de avanzar en este proyecto de integración regional por los efectos de la tormenta financiera asiática y de la crisis del real brasileño, el objetivo de las autoridades sigue siendo consolidar el acuerdo y conseguir un bloque comercial abierto al exterior. A su vez, **Inmaculada Martínez** y **Susana Valencia** estudian la estructura sectorial del comercio exterior de Mercosur, comprobando la especialización de los países de este bloque comercial en la producción y exportación de productos básicos y su dependencia en productos de mayor contenido tecnológico.

Por último, el artículo de **Eduardo Cuenca** muestra la participación del comercio y de la inversión españolas en varios países de América Latina, poniendo de relieve los lazos económicos y financieros existentes.

Tribuna de Economía

La parte monográfica de este volumen se complementa con otros dos artículos. El primero, de **María José Álvarez Gil, Jerónimo de Burgos y José J. Céspedes**, presenta un estudio de la influencia de los grupos de interés en la respuesta ambiental de la empresa en diferentes sectores aplicado, en este caso, al sector hotelero español. El trabajo comienza con una revisión de la literatura sobre grupos de interés para, a continuación, elaborar un conjunto de hipótesis con objeto de explicar la adopción de una determinada gestión ambiental por parte de las empresas, hipótesis que son contrastadas empíricamente para una muestra de establecimientos hoteleros españoles. Por último, se discuten las principales implicaciones de los resultados obtenidos, así como algunas limitaciones que pueden servir de punto de partida para futuras investigaciones.

Por su parte, **Jaime Vallés** aborda el estudio de un tema de interés en el ámbito del federalismo fiscal, al analizar la vía del endeudamiento como fuente de financiación de las haciendas autonómicas. El artículo comienza revisando los argumentos que sustentan el uso del endeudamiento por parte de los gobiernos subcentrales. Seguidamente, analiza los motivos que justifican la existencia de restricciones institucionales que recaigan sobre la deuda subcentral. Finalmente, se hace un análisis de la normativa nacional que regula el acceso de las comunidades autónomas al endeudamiento concluyendo, por una parte, que parece existir una clara conexión entre las causas que aconsejan la presencia de límites y el tipo específico de restricción a instrumentar y, por otra, que la legislación nacional que recae sobre el endeudamiento autonómico se ajusta bastante bien a las recomendaciones teóricas, aun cuando persistan algunos problemas de diseño.